

Capítulo **1**

Panorama Económico

Panorama Económico Internacional

En 2024, el escenario económico global se caracterizó por un crecimiento moderado que evidenció tanto los efectos rezagados de la pandemia como las respuestas de política monetaria y fiscal implementadas en las principales economías. El crecimiento económico mundial alcanzó un 3.2%, superando la estimación de 3.1% proyectada a inicios de año, pero permaneció por debajo del promedio de 3.7% observado entre 2000 y 2019, así como del 3.3% obtenido en 2023, de acuerdo con datos del Fondo Monetario Internacional (FMI).

Este desempeño reflejó un equilibrio delicado entre factores como la reducción paulatina de la inflación, la divergencia en la evolución de las políticas monetarias y el dinamismo económico desigual entre regiones y sectores. Las revisiones en las estimaciones hechas por el FMI y el Banco Mundial a lo largo del año resaltaron ajustes significativos en las proyecciones iniciales de crecimiento, mostrando una mayor resiliencia en economías avanzadas como Estados Unidos (EE. UU.) y mercados emergentes selectos. Sin embargo, regiones como la Zona Euro (ZE) y China continuaron enfrentando desafíos económicos.

A su vez, el Banco Mundial también subrayó los riesgos para las economías emergentes, especialmente relacionados con condiciones financieras estrictas y la dependencia de productos básicos. A pesar de estos desafíos, el fortalecimiento del comercio y los avances en el control de la inflación, contribuyeron a un cierre de año más positivo. Además, los informes trimestrales del FMI destacaron cómo la evolución de las políticas monetarias y las reformas estructurales en algunos países permitieron este aumento, especialmente en Asia y América Latina.

Desempeño Económico Mundial en 2024

El crecimiento global en el año reportado se sostuvo gracias al desempeño destacado de economías avanzadas y emergentes, aunque con marcadas diferencias regionales. EE. UU. creció 2.8% anual en 2024, liderado por el dinamismo del consumo interno, principalmente de servicios, no obstante, el consumo de bienes tuvo un aumento moderado. El continuo crecimiento de los salarios reales y un mercado laboral robusto fueron elementos clave. Además, la inversión privada, especialmente en los sectores de tecnología, manufactura y energías renovables, representó casi la mitad del aumento del Producto Interno Bruto (PIB) al inicio del año. En este contexto, EE. UU. logró superar las expectativas iniciales que proyectaban un crecimiento de 1.6%.

Al contrario, la ZE, con un crecimiento de apenas 0.7% anual, enfrentó desafíos significativos derivados de un entorno manufacturero debilitado y tensiones comerciales intrarregionales. A pesar de la mejora en la confianza del consumidor en la Zona Euro, esto no se tradujo en un impulso al consumo ni en una reactivación del sector manufacturero, que continuó mostrando signos de deterioro al cierre del año. Países como Alemania y Francia, que tradicionalmente lideran el crecimiento de la región, enfrentaron una doble presión: por un lado, la desaceleración de la demanda china redujo sus exportaciones de bienes industriales, afectando su balanza comercial; por otro, la creciente competencia de productos chinos de alta tecnología desplazó la producción local en sectores clave como maquinaria, automóviles eléctricos y semiconductores. Esto limitó la capacidad de recuperación del sector industrial europeo, que ya operaba en un entorno de débil inversión y bajo dinamismo en el comercio intrarregional.

En Asia, China alcanzó la meta de crecimiento del gobierno de 5.0%, aunque este resultado representó el menor aumento en tres décadas, reflejando los persistentes desafíos estructurales del país. La economía continuó afectada por presiones deflacionistas, un consumo interno débil y la crisis en el sector inmobiliario, que se mantuvo estancado a pesar de los estímulos gubernamentales. En 2024, la construcción de inmuebles fue cerca de 70.0% menor que en 2021, debido a la sobreoferta, el endurecimiento de regulaciones financieras y la desconfianza de los compradores tras la crisis de gigantes del sector como Evergrande y Country Garden.

En contraste, el comercio exterior se convirtió en el principal motor de la economía, con exportaciones que crecieron impulsadas por la depreciación del yuan y la alta demanda global de productos electrónicos, maquinaria y vehículos eléctricos. En particular, las exportaciones de automóviles aumentaron 46.5% anual, consolidando a China como el mayor exportador mundial de vehículos. Sin embargo, especialistas advirtieron que este crecimiento podría no ser sostenible, dado el endurecimiento de medidas proteccionistas en mercados clave como EE. UU. y la Unión Europea, que anunciaron nuevas regulaciones y aranceles a productos chinos en sectores estratégicos.

El crecimiento de India, proyectado en 6.4% por el Banco Mundial, fue impulsado por su actividad industrial, la expansión del sector tecnológico y una sólida demanda interna, apoyada por reformas estructurales en infraestructura y manufactura.

En América Latina, el crecimiento promedio fue del 2.2%, con base en el mismo organismo, ligeramente inferior al 2.3% de 2023. Brasil destacó por un comienzo de año favorable gracias al dinamismo de los servicios y de la industria, no obstante, la actividad agrícola se contrajo debido a fuertes lluvias en el norte y a un periodo largo de sequías en el sureste. México enfrentó una desaceleración marcada, principalmente debido a la contracción en la inversión fija bruta y el debilitamiento del consumo interno, en contraste con un sector exportador que mostró mayor resiliencia. Por otro lado, la mejora del empleo y los salarios, fueron determinantes para que Chile y Perú se recuperaran de los débiles resultados económicos de 2023.

Cabe destacar que, la mejora en el comercio internacional fue clave para el desempeño económico global. El comercio global creció 3.1%, impulsado por la demanda en EE. UU.; sin embargo, parte de este crecimiento se debió a la acumulación de inventarios, lo que llevó a una desaceleración en las importaciones hacia el final del año.

Según el FMI, sectores como tecnología y manufactura lideraron este repunte, si bien persistieron retos derivados de tensiones geopolíticas y medidas proteccionistas. De hecho, el Banco Mundial evaluó que el número de medidas restrictivas al comercio en 2024, fue cinco veces mayor que el promedio de 2010 – 2019. En este contexto, las cadenas de suministro globales continuaron reconfigurándose, donde la región del sudeste asiático logró aprovechar las oportunidades derivadas de la reubicación de actividades productivas, consolidándose como polos de crecimiento comercial.

Particularmente, en América Latina, Brasil sobresalió gracias a exportaciones diversificadas, mientras que países como Chile y Perú enfrentaron presiones por la disminución en la demanda de productos básicos desde Asia. Además, el comercio intra-regional en América Latina comenzó a ganar relevancia, destacándose iniciativas de integración que fortalecieron el intercambio de bienes en sectores como el agroindustrial. Por ejemplo, acuerdos bilaterales entre países de América Central y el Caribe contribuyeron a mejorar las condiciones de comercio para productos agrícolas.

Inflación y Política Monetaria

Uno de los aspectos más relevantes de 2024 fue la continuación de la desinflación global. La inflación promedio mundial se redujo a 5.8% en 2024, desde 6.7% del 2023, según estimaciones del FMI. Este avance fue resultado de varios factores, incluyendo la normalización de las cadenas de suministro, la caída en los precios de energéticos y las políticas monetarias restrictivas adoptadas por los bancos centrales en años anteriores.

Si bien, organismos como el FMI y la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos, coincidieron en que la reducción de la inflación siguió la tendencia esperada, también observaron que su ritmo de disminución fue más lento en la primera mitad del 2024, incluso se registró un aumento del componente Subyacente hacia finales del año en las principales economías avanzadas y mercados emergentes. Lo anterior se relacionó con una demanda de servicios que continuó normalizándose luego de las restricciones de la pandemia, con una inflación estimada de 4.0% – 4.2%, cerca de 50.0% mayor al nivel previo a este evento. A ello también contribuyeron la escasez de mano de obra en algunos sectores de servicios y el aumento de los costos de la vivienda.

Si bien dichos organismos estiman que aún queda camino por recorrer en el combate a la inflación, las proyecciones tanto para las economías avanzadas, como en mercados emergentes involucraron una mejoría. En las avanzadas, el FMI proyectó una inflación de 2.6% al cierre de 2024, menor al 4.6% de 2023, mientras que en las emergentes se colocó en 7.9%, desde 8.1% anterior, respectivamente. Cabe mencionar que estas últimas también se enfrentaron a variaciones en los alimentos, producto de eventos climatológicos que afectaron los precios agrícolas.

A su vez, se observó una flexibilización de la política monetaria de forma generalizada, aunque en diferentes ritmos. El número y la magnitud de recortes en las tasas de referencia estuvo condicionada por la estabilidad económica de los países y por sus niveles de inflación, donde las economías de mercados emergentes fueron las primeras en comenzar su ciclo de recortes, en comparación con las avanzadas, que hicieron sus primeros ajustes a partir del segundo semestre del año.

La Reserva Federal de EE. UU. inició su ciclo de recortes en septiembre con una reducción de 50 puntos base, seguida de ajustes adicionales de 25 puntos en noviembre y diciembre, cerrando el año en un rango de 4.25% – 4.50%, desde el 5.25% – 5.50% de 2023. Estos movimientos estuvieron motivados por la moderación en la inflación y señales de menor dinamismo económico, aunque la política monetaria se mantuvo restrictiva para evitar presiones inflacionarias adicionales. En el caso del Banco Central Europeo, se implementaron tres recortes de 25 puntos base a lo largo del año, finalizando con una tasa de referencia de 3.15%, en respuesta a la desaceleración económica de la Zona Euro y a la caída en la demanda interna.

Por otro lado, las economías emergentes como Brasil y México, que durante su ciclo de alzas alcanzaron tipos de interés más elevados que las economías avanzadas, también realizaron recortes, pero permanecieron en un nivel mayormente restrictivo a fin de contrarrestar presiones inflacionarias. El Banco Central de Brasil revirtió parte de sus recortes debido al aumento de precios en alimentos y productos básicos, lo que impactó negativamente en el consumo interno y en la recuperación del mercado crediticio.

Así, el 2024 marcó un periodo de estabilización para la economía global. Aunque el crecimiento fue moderado, los avances en el control de la inflación y el fortalecimiento del comercio internacional representaron pasos importantes hacia una mayor estabilidad. Sin embargo, las divergencias regionales y los riesgos estructurales persistieron, subrayando la necesidad de una cooperación global más estrecha y políticas dirigidas a fomentar la sostenibilidad económica a mediano y largo plazo.

Adicionalmente, la evolución de las políticas monetarias y los esfuerzos por diversificar las economías emergentes podrán definir el ritmo de recuperación global en los próximos años. El panorama destaca también la importancia de abordar factores como el cambio climático y la resiliencia económica para garantizar un crecimiento inclusivo y sostenido en las décadas por venir.

Panorama Económico Nacional

En 2023, la economía mexicana se expandió 3.3% anual, de acuerdo con datos del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), superando las expectativas del FMI (2.6%) y del Gobierno Federal (3.2%). Este crecimiento fue impulsado por un mayor consumo interno y el aumento del empleo, esto generó expectativas de que la economía mantendría un ritmo similar de crecimiento en 2024, aunque con ciertos retos.

Adicionalmente, la estabilización de los factores que habían contribuido al aumento de precios, como el encarecimiento de materias primas y las complicaciones en las cadenas de suministro, surgía como otro elemento favorable. Esto motivó la proyección de una tasa de interés de referencia menor, esperando que el Banco de México (Banxico) iniciara el proceso de normalización de su política monetaria.

Así, los Criterios Generales de Política Económica 2024 (CGPE) estimaron un crecimiento económico en un rango de 2.5% – 3.5%, similar al proyectado en 2023. Sin embargo, la estimación puntual se redujo de 3.2% en 2023 a 2.6% para 2024. Este ajuste se sustentó en la continua normalización del consumo de servicios tras el periodo expansivo que se experimentó con la reapertura de actividades sociales después de la pandemia. No obstante, algunos servicios, como el alojamiento temporal, aún tendrían margen de recuperación. Asimismo, se proyectaba que la economía de EE. UU. se desaceleraría a 1.8% en 2024, con implicaciones en la demanda de mercancías mexicanas, especialmente en los sectores de equipo de transporte, equipo eléctrico, electrónicos y productos agrícolas.

Adicionalmente, las proyecciones también se apoyaban del contexto de relocalización de empresas hacia México y del fortalecimiento de las cadenas productivas en Norteamérica, que impulsarían la inversión en sectores como la industria farmacéutica, aeroespacial y de aparatos electrónicos y partes eléctricas. Este fenómeno favorecería inicialmente a los estados fronterizos, aunque también se proyectaba efectos positivos en otras regiones, conforme sus efectos se expandieran sobre las operaciones productivas en el país.

Al interior del país, se proyectaba una tendencia creciente en la inscripción de patrones al Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS), particularmente en sectores de comercio y en la región del centro. Además, la continuidad y, en algunos casos, la ampliación de programas de apoyo al ingreso familiar, como las becas y pensiones, junto con los incrementos al salario mínimo, permitirían mantener niveles elevados de consumo.

Respecto a las Finanzas Públicas, se planteó un déficit público de 4.9% del PIB, mayor al 3.5% propuesto en 2023. Este incremento respondió a mayores requerimientos de gasto en la recta final de la administración, lo que llevó a un financiamiento del sector público equivalente al 5.4% del PIB, con el objetivo de alcanzar un saldo histórico de 48.8% hacia el cierre de la administración.

Se estimaron Ingresos por 7 mil 329 mil millones de pesos (mmdp) y un gasto de 9 mil 022 mmdp, con prioridad en gasto social e inversión en proyectos estratégicos como pensiones para adultos mayores, becas, apoyos económicos y en especie para el campo, Tren Maya, obras hidráulicas y vialidad.

Panorama General de la Economía

En 2024, el dinamismo de la economía estadounidense impulsó las exportaciones mexicanas transitoriamente, favoreciendo la producción de manufacturas tras un periodo prolongado de caídas.

Por su parte, la demanda interna de servicios se desaceleró ligeramente frente al crecimiento observado en 2023, manteniendo un comportamiento heterogéneo entre sus componentes, donde los sectores como educación y alojamiento se encontraron rezagados frente a sus niveles prepandemia.

El sector agropecuario mostró un repunte en el segundo semestre, aunque las afectaciones climáticas limitaron la producción de cultivos clave, generando presiones en los precios de algunos alimentos. Como resultado, en 2024, la economía mexicana creció a un ritmo moderado, con tasas cercanas al promedio de la última década.

Los principales resultados económicos en el periodo fueron los siguientes:

- En 2024, la actividad económica registró un crecimiento anual promedio de 1.2%. Lo anterior fue menor a la estimación de los CGPE 2024, así como a las del BM y el FMI, que proyectaron expansiones de 1.7% y 1.5%, respectivamente, en sus informes de octubre.
- El Consumo privado continuó expandiéndose, aunque con menor dinamismo que en 2023. La Inversión registró una marcada debilidad, influida por un deterioro en la percepción del entorno económico, de acuerdo con las encuestas del sector privado publicadas por Banxico.
- La Inflación general continuó descendiendo, aunque con aumentos temporales en ciertos meses, cerrando en 4.21%, cifra cercana a la proyección de los CGPE 2024 (3.8%). La inflación en los Servicios, aunque elevada, mostró una mejoría en el último trimestre, promediando 4.94%.
- El Tipo de cambio cerró en 20.3 pesos por dólar, con un promedio anual de 18.3, ambos valores superiores a la estimación de los CGPE 2024 (17.6 y 17.1, respectivamente), en un entorno de mayor volatilidad financiera global que impactó a mercados emergentes.
- La Tasa de CETES a 28 días finalizó en 9.85%, con una reducción de 136 puntos base respecto al cierre del 2023 (11.21%), aunque superior al 9.50% estimado en los CGPE 2024, reflejando una política monetaria aún cautelosa.

Evolución de las principales Variables Económicas

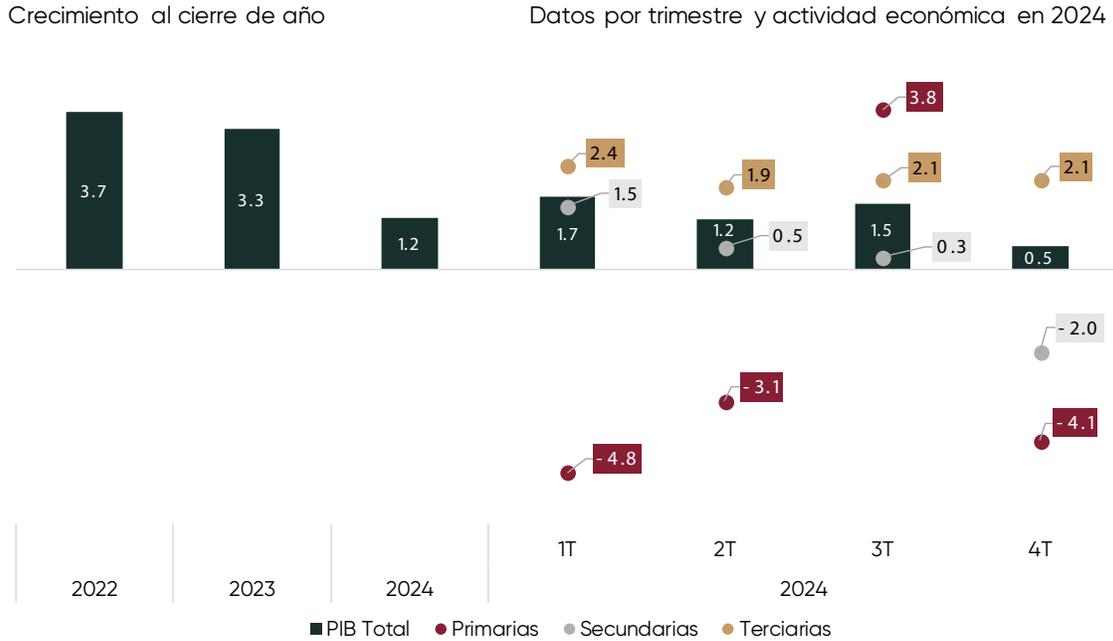
Producción

En el transcurso de 2024, el PIB del país exhibió un ritmo de crecimiento medido comparado con el dinamismo observado en los tres años anteriores. Los débiles resultados económicos a finales de 2023 se prolongaron en 2024, obteniendo una variación trimestral del PIB de 0.1%, por debajo de su tendencia de los últimos diez años (0.4%). Cabe rescatar que, en el último trimestre, la economía se contrajo -0.6% después de doce periodos continuos de incrementos.

El impulso de los tres grupos de actividades económicas durante el tercer trimestre, permitió que el PIB creciera 1.5% anual. Este desempeño llevó a algunos analistas a ajustar ligeramente al alza sus expectativas de crecimiento para el cierre del año. No obstante, en el cuarto trimestre, el crecimiento del PIB se desaceleró a 0.5% anual, impidiendo alcanzar los pronósticos esperados.

Variación anual del PIB

2022 – 2024
(Porcentaje)



Fuente: Secretaría de Planeación, Finanzas y Administración, Subsecretaría de Egresos, Unidad de Programación y Presupuesto, Dirección de Presupuesto y Política Presupuestal. Elaboración propia con datos del INEGI, Sistema de Cuentas Nacionales, Producto Interno Bruto Trimestral (PIBT).

Las actividades primarias mostraron su mayor dinamismo en el tercer trimestre, con un crecimiento de 5.4% a tasa trimestral, impulsado por una mayor producción de cultivos clave como sorgo grano y cebolla. Sin embargo, la caída de la producción de maíz grano y maíz forrajero limitó el crecimiento del sector en el resto del año, afectando principalmente a la región Centro – Occidente y generando presiones en los precios agrícolas.

En el tercer trimestre del 2024, las actividades secundarias crecieron moderadamente por segunda ocasión, al elevarse 0.3% trimestral, no obstante, en el último trimestre del año volvieron a contraerse (-2.0%). El débil avance de la Construcción y de la Industria manufacturera continuaron limitando su desempeño. Las manufacturas repuntaron a mitad del año impulsadas por la Fabricación de equipo de transporte; sin embargo, el bajo dinamismo en el resto de sectores impidió una recuperación sólida. Lo anterior se relacionó con una frágil demanda, tanto interna como externa. Particularmente, el estancamiento de la industria en EE. UU., principal socio comercial, afectó las compras de productos mexicanos en sectores como alimentos y bebidas e insumos industriales.

El PIB de los Servicios avanzó de forma irregular, con un aumento trimestral promedio de 0.5% en el año. El Comercio al por mayor mejoró su desempeño con el incremento de las manufacturas, pero de manera limitada, debido a una demanda frágil de insumos, promediando una tasa de -0.4% en dicho periodo. En contraste, el Comercio al por menor y los Transportes fueron los sectores que contribuyeron en mayor medida al crecimiento, si bien con un comportamiento heterogéneo, expandiéndose 1.0% en ambos casos.

Demanda Agregada

En 2024, el Consumo total, que representa cerca del 60.0% del PIB, registró menor dinamismo en comparación con 2023. Durante el primer semestre, dio señales de estancamiento, con un crecimiento trimestral promedio de 0.6%, recuperándose moderadamente durante el tercer trimestre al aumentar 1.0%. Esta mejoría se asoció esencialmente al aumento en el Consumo privado, que repuntó temporalmente en verano asociado a una mayor demanda de bienes de esparcimiento y comercio minorista, aunque en los meses siguientes volvió a contraerse.

Por su parte, el Consumo de gobierno mostró un ligero avance durante 2024, asociado a las elecciones celebradas en julio, luego de la desaceleración de finales del 2023. Se destaca que, este periodo electoral tuvo un menor impacto económico al impulsar un crecimiento de 0.6%, menor a las dos últimas elecciones presidenciales, en las que la variable aumentó 0.9% y 1.1% en promedio trimestral.

El componente de la Formación bruta de capital fijo (FBCF), equivalente al 17.0% del PIB, mostró un crecimiento promedio trimestral de -0.1% hasta septiembre de 2024. Este resultado se asoció al comportamiento negativo de la FBCF Pública, que acumuló cuatro periodos de caídas desde el último trimestre del 2023, derivado de la finalización e inauguración de proyectos de inversión del Gobierno Federal, principalmente en el sector energético y de transporte, tales como la Refinería Dos Bocas, el Tren Maya, el Aeropuerto Internacional Felipe Ángeles y el Corredor Interoceánico.

Aunque la FBCF Privada registrara avances a mitad del año, no logró igualar el dinamismo observado en 2023. En los primeros tres trimestres, aumentó 0.2% en promedio trimestral, impulsada principalmente por la Construcción residencial, si bien con una evolución irregular.

Mercado laboral

En el cuarto trimestre de 2024, la Población Ocupada (PO) ascendió a 59.5 millones, 0.1% más que el año anterior (83 mil 599 puestos adicionales). Sin embargo, este crecimiento fue menor al 1.1% del primer trimestre, reflejando dificultades en la creación de empleos. Al respecto, la Tasa de desocupación se situó en 2.6% al cierre del año, ligeramente inferior al 2023 (2.7%). A su vez, parte de estas dificultades se reflejaron en un aumento continuo de la Tasa de subocupación, que mide a las personas que están dispuestas a trabajar más horas, ubicándose en 8.2%.

Cabe mencionar que, la Tasa de informalidad registró una ligera reducción, ubicándose en 54.5%, desde el 55.0% promedio de 2023, aunque siguió representando un desafío estructural para la economía del país.

Al cierre de 2024, los puestos de trabajo afiliados al IMSS crecieron 1.0% anual, acumulando 22.2 millones, con una generación de 213 mil 993 empleos, reflejando signos de agotamiento, al ser el menor incremento desde 2020. El crecimiento estuvo impulsado principalmente por el Comercio y los Servicios, particularmente en la región del Centro, mientras que, la debilidad de la actividad industrial afectó el empleo en la Construcción (133 mil 822 empleos perdidos) y limitó la Industria de la transformación, que tuvo un crecimiento marginal de 10 mil 127 empleos adicionales.

Acompañando el crecimiento de la PO, el Ingreso laboral promedio incrementó 6.0% anual, en términos reales, ubicándose en 7 mil 363 pesos en el cuarto trimestre del 2024. Como resultado, la Masa salarial continuó creciendo, acumulando 372 mil 601 millones de pesos, con una variación negativa de 8.8% en zonas rurales, y un aumento de 4.9% en zonas urbanas. Cabe señalar que, en la segunda mitad del año, el Ingreso laboral perdió dinamismo, lo que implicó un aumento por segunda ocasión, aunque moderado, de la Tasa de pobreza laboral, que se ubicó en 35.4%, cifra aún inferior a los niveles alcanzados en 2020.

A pesar de los avances en empleo y salario, la brecha salarial de género continuó siendo elevada (80.1%). De acuerdo con el Índice global de brecha de género 2024 del Foro Económico Mundial, México obtuvo un puntaje de 76.8%, superando el promedio mundial (68.5%) y ubicándose en la séptima posición en América Latina y el Caribe, por debajo de Argentina (77.2%), Barbados (77.3%) y Chile (78.1%).

Sector Externo

En 2024, la demanda externa presentó mayor dinamismo, aunque a un ritmo moderado, apoyado por la resiliencia de la economía estadounidense y la mejora paulatina de la Zona Euro. En este contexto, las Exportaciones acumularon 614 mil 489 millones de dólares (mdd), cifra 4.1% superior en términos anuales, de acuerdo con Banxico. Se observó un mayor dinamismo en la segunda mitad del año, asociado con exportaciones de manufacturas No Automotrices hacia EE. UU., aunque las Automotrices dirigidas al resto del mundo, también cobraron relevancia.

Parte de este aumento, pudo obedecer a un fenómeno de compras anticipadas de las empresas estadounidenses, como medida preventiva para mantener sus inventarios ante una eventual implementación de tarifas, reflejado en el crecimiento de las importaciones de EE.UU. desde México, especialmente de bienes de capital distintos a automóviles, que se incrementaron en 8.7% promedio en los primeros tres trimestres del año.

En cuanto a las Importaciones, sumaron 622 mil 539 mdd de enero a diciembre de 2024, con un aumento de 3.8% anual. Su evolución fue marcadamente irregular, donde el tercer trimestre del año fue el periodo más dinámico, particularmente por una mayor compra de Bienes de uso intermedio, en respuesta al aumento en la actividad industrial del país. No obstante, a partir de septiembre, el crecimiento de las importaciones se desaceleró, aunque permaneció en niveles elevados, ocasionado por caídas en la producción de equipo de transporte, productos derivados del petróleo, metálicos y textiles.

En consecuencia, la Balanza comercial registró un déficit de 8 mil 50 mdd, conformada por un superávit de mil 956 mdd en la Balanza no petrolera y un déficit de 10 mil 6 mdd en la petrolera. Al respecto, las exportaciones de crudo, promediaron 806.5 miles de barriles diarios en 2024, -20.9% inferior a 2023, en medio de la caída en la producción nacional de crudo, con el nivel más bajo desde 2011. Aunado a ello, las importaciones de crudo de EE. UU. desde el exterior, mantuvieron un ritmo débil de crecimiento, especialmente en la segunda mitad del año. Con relación al precio de la Mezcla Mexicana de Exportación, promedió 70.30 dólares por barril, menor en 0.58 dólares al promedio de 2023.

Por otra parte, el ingreso de Remesas ascendió a 64 mil 745 mdd en 2024, 2.3% mayor anual. En el periodo, se mantuvo en niveles elevados con un promedio mensual de 5 mil 396 mdd, gracias a la fortaleza del empleo y los salarios en EE. UU., aunque en la segunda mitad del año se observó un menor crecimiento. Cabe señalar que, a partir de junio, el valor de las remesas medido en pesos constantes aumentó a raíz de un mayor tipo de cambio del peso frente al dólar, incrementando su valor en 15.4% de enero a septiembre, mejorando el poder adquisitivo de la población receptora, principalmente de las regiones del Centro, Centro Norte y Sur del país, que abarcan nueve de cada diez divisas, con Guanajuato, Estado de México, Jalisco, Michoacán y Guerrero al frente.

El ingreso de divisas por Inversión Extranjera Directa (IED), se mantuvo al margen de los montos obtenidos en 2023, sin reflejar una tendencia clara que mostrara aún los efectos esperados del nearshoring. En 2024, ascendió a 36 mil 872 mdd, elevándose 1.1% en términos anuales. El 77.9% de esta cifra ingresó como reinversión, señal de que las empresas no experimentaron un aumento en su capacidad productiva, sino que reinvertieron recursos para la continuidad de su operación instalada, considerando que las Nuevas inversiones se encontraron en niveles inferiores, al acumular 3 mil 169 mdd en el mismo periodo, menor en 39.3% anual.

Al respecto, las reformas constitucionales en materia judicial y energética en el país, sumado al riesgo de la implementación de aranceles en EE. UU., representaron una fuente de incertidumbre para las inversiones. Adicionalmente, el Informe sobre las inversiones en el mundo 2024, de la Conferencia de las Naciones Unidas Sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD), describe que el entorno mundial para la inversión internacional continuó siendo difícil, asociado al debilitamiento de las perspectivas de crecimiento, tensiones comerciales y geopolíticas, y las políticas industriales, provocando que empresas multinacionales adoptaran un enfoque cauteloso respecto a la expansión en el extranjero.

Alguno de estos factores pudo explicar la menor inversión a México desde países relevantes como España y Canadá durante el 2024. En el primer caso, se reportó una pérdida de mil 134 mdd, mientras que Canadá redujo su flujo en 12 mdd. Sin embargo, entre 2023 y 2024, algunos países como China (1.9%), República de Corea (3.5%), Países Bajos (5.1%) y Bélgica (4.2%), aumentaron su participación en la IED total, si bien de forma limitada. Por su parte, EE. UU., principal inversor del país, aumentó su flujo respecto a 2023, pero fue inferior que otros años.

Inflación y Política Monetaria

La continua disminución de presiones en la oferta mundial de bienes, el restablecimiento del transporte de mercancías, una menor incidencia de los efectos perturbadores del conflicto de Rusia y Ucrania, y la política monetaria más restrictiva de los bancos centrales, permitieron que el nivel de precios de diversos productos se redujera desde mediados del año anterior.

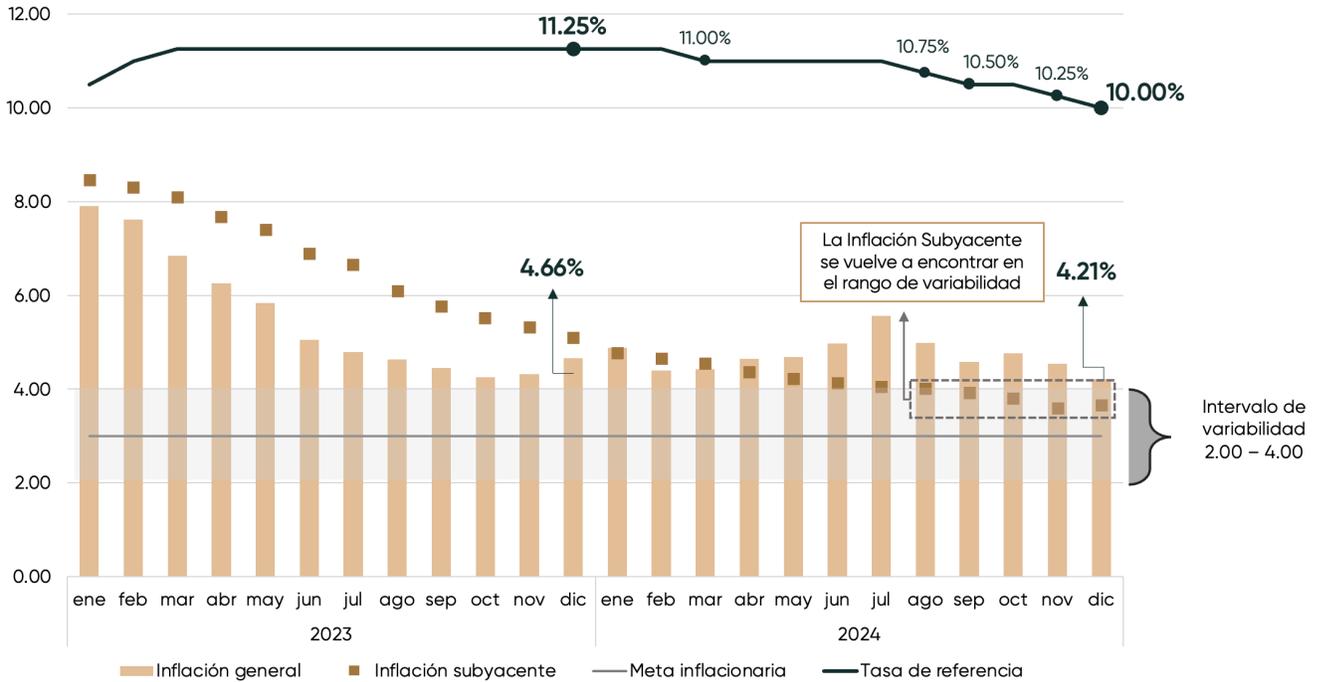
En 2024, la Inflación general anual del país, registró un promedio de 4.72%, menor al 5.55% de 2023. Al cierre del año, alcanzó el nivel más bajo desde abril del 2021 al crecer 4.21%. La reducción del componente Subyacente a través de las Mercancías, fue el que más contribuyó a esta disminución, colocándose en el intervalo objetivo del Banxico a partir de agosto para cerrar el año en 3.65%, si bien presentó un ligero aumento ante un mayor consumo por las celebraciones decembrinas. Cabe mencionar que, los Servicios continuaron mostrando rigidez, con reducciones paulatinas que le permitieron concluir en una tasa de 4.94%, ligeramente menor al 5.33% del 2023.

Al contrario, el componente No Subyacente, que engloba bienes y servicios volátiles, experimentó alzas en la primera mitad del 2024, después de registrar tasas negativas en 2023, lo que provocó un aumento en la Inflación general durante el mismo periodo, interrumpiendo la tendencia descendente que acumulaba desde 2022.

En julio, la inflación No Subyacente se elevó 10.36%, su nivel más alto en el año, debido al encarecimiento de frutas, verduras y energéticos como el Gas LP, este último asociado al incremento de los precios internacionales de referencia. No obstante, dichos aumentos fueron temporales, considerando que en los meses siguientes se redujo paulatinamente, cerrando en 5.95% en diciembre, permitiendo que la Inflación general retomara su trayectoria a la baja, sin provocar un contagio a los componentes de la inflación Subyacente, gracias a que estos aumentos no fueron persistentes en el tiempo, sino de corta duración.

En este contexto, la Junta de Gobierno del Banxico decidió bajar la Tasa de interés de referencia en cinco de las ocho reuniones celebradas en el año, específicamente en marzo, agosto, septiembre, noviembre y diciembre, con recortes de 25 puntos base (pb) en cada una. Así, acumuló una reducción de 125 pb, para concluir en un nivel de 10.00%. La paulatina reducción de la inflación general, causó recortes más moderados que lo esperado, considerando que el consenso inicial del sector privado anticipó concluir con una tasa alrededor de 9.36%.

Tasa de interés interbancaria a un día, Inflación general y Subyacente
 2023 – 2024
 (Porcentaje)



Fuente: Secretaría de Planeación, Finanzas y Administración, Subsecretaría de Egresos, Unidad de Programación y Presupuesto, Dirección de Presupuesto y Política Presupuestal. Elaboración propia con datos del INEGI, Índice nacional de precios al consumidor, datos mensuales. Banxico, Tasas de interés en el mercado de dinero, datos diarios de la Tasa de interés interbancaria a un día.

Finalmente, en el transcurso del 2024 los mercados financieros experimentaron mayor volatilidad en comparación a 2023, especialmente en la segunda mitad del año. Factores idiosincráticos, como las reformas constitucionales en el país y las elecciones, y globales, asociados a las expectativas sobre la política monetaria de la FED y el resultado del proceso electoral en EE. UU., fueron algunos episodios que contribuyeron a esta volatilidad, afectando las condiciones de operación de los mismos.

A su vez, entre junio y noviembre, la curva de rendimiento de valores gubernamentales presentó volatilidad, ajustándose a la baja en el corto plazo, asociado a los recortes en la tasa de interés de referencia; y al alza en el largo, en virtud de las expectativas del mercado sobre reducciones en las tasas en el futuro. Así, la curva de diferenciales entre México y EE. UU., disminuyó para los plazos menores a diez años, y aumentó en los mayores a este periodo, de acuerdo con informes del Banxico. Sin embargo, el diferencial de tasas a 1 año entre ambos países, se mantuvo en niveles elevados comparado con otras economías emergentes. Este contexto concluyó en una mayor volatilidad en el mercado cambiario, con un tipo de cambio del peso frente al dólar de 20.3 pesos por dólar al cierre de 2024, una depreciación de 17.9% respecto al final de 2023.

Panorama Económico

Estatal

La economía poblana enfrentó un desempeño moderado en la primera mitad de 2024, principalmente por la debilidad de la Industria manufacturera, una tendencia que se mantuvo desde finales de 2023. Este resultado estuvo influenciado por factores nacionales e internacionales, como los conflictos geopolíticos y los incrementos de aranceles a ciertos productos, lo que afectó el desempeño de las exportaciones.

No obstante, a partir del tercer trimestre, la economía mostró señales de recuperación en los tres sectores productivos, impulsada por el dinamismo de la demanda interna y en línea con las expectativas de crecimiento moderado para la entidad.

Lo anterior se reflejó en la resiliencia del mercado laboral, donde la Población Ocupada en el último trimestre de 2024 creció 2.3% anual, impulsada por la creación de empleos en Servicios diversos, Comercio, Restaurantes, Servicios de alojamiento y Agricultura. Como resultado, la tasa de desocupación se ubicó en 2.2%, manteniéndose estable a lo largo del año, en línea con el dinamismo de la actividad económica y la expansión del sector terciario.

Por otro lado, la inflación presentó un comportamiento mixto, con repuntes en el primer semestre del año, impulsados por el incremento en los precios de alimentos y energéticos, derivado de las disrupciones en la producción local y mayores costos de importación, así como por aumentos en ciertos servicios.

A su vez, el sector externo enfrentó retos adicionales, ya que la demanda de manufacturas en mercados clave fluctuó a lo largo del año, afectando el desempeño de las exportaciones poblanas. Este comportamiento fue similar al observado en otras entidades manufactureras del país, aunque con menor impacto en sectores como Fabricación de equipo de transporte, Industria alimentaria y Fabricación de productos metálicos.

Este escenario desafiante contrastó con la estabilidad del mercado interno, lo que permitió sostener el dinamismo de algunos sectores locales.

Producción

Durante la primera mitad de 2024, el desempeño económico de Puebla registró una recuperación progresiva respecto a los resultados del último trimestre del año previo, aunque manteniendo un crecimiento moderado.

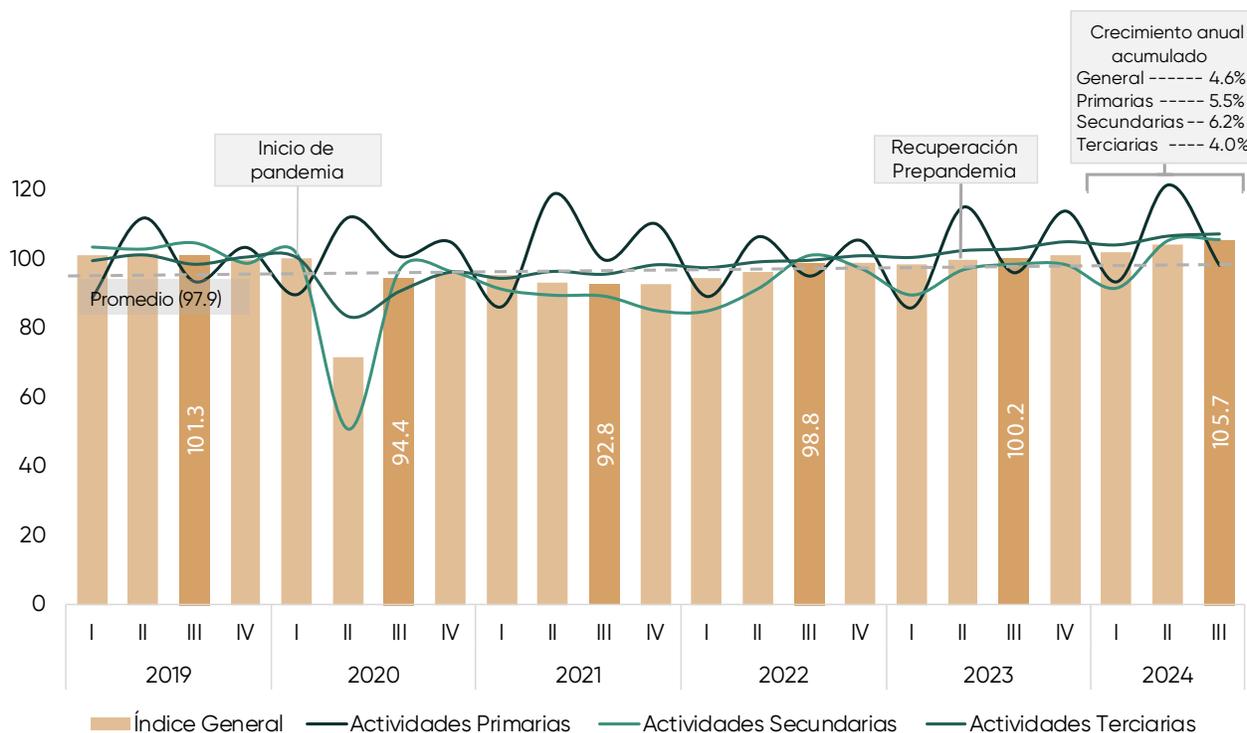
En el tercer trimestre, con datos del Indicador Trimestral de la Actividad Económica Estatal (ITAE), se registró un valor de 105.7 unidades en cifras desestacionalizadas, un crecimiento trimestral de 1.2% y anual de 5.5%. Esto colocando a la Entidad como la cuarta con mayor crecimiento anual, por debajo de Zacatecas (7.5%), Oaxaca (6.3%) y Nuevo León (5.8%).

Este crecimiento estuvo impulsado por la expansión de las actividades secundarias (7.2%), terciarias (4.2%) y primarias (2.3%), resultado de la contención parcial de los choques externos, como la menor demanda de manufacturas en mercados clave, y factores climatológicos, como las sequías que afectaron la producción agrícola en el primer semestre.

Indicador Trimestral de la Actividad Económica Estatal (ITAEE)^{1/}

2019 – 2024^{2/}

(Índice de Volumen Físico, base 2018 = 100)



^{1/} Los datos corresponden a series originales únicamente para los sectores económicos.

^{2/} Las cifras corresponden al tercer trimestre de 2024.

Fuente: Secretaría de Planeación, Finanzas y Administración, Subsecretaría de Egresos, Unidad de Programación y Presupuesto, Dirección de Presupuesto y Política Presupuestal. Elaboración propia con información del INEGI, Indicador Trimestral de la Actividad Económica Estatal.

Por actividad económica, la agricultura mostró una evolución positiva a partir del tercer trimestre de 2024, luego de haber registrado contracciones en el primer trimestre, influenciadas por la creciente incidencia de sequías extremas y las altas temperaturas récord, de acuerdo con información del Servicio Meteorológico Nacional.

Para el cierre de 2024, según el Servicio de Información Agroalimentaria y Pesquera, la superficie cosechada alcanzó 759 mil 083 hectáreas, con un crecimiento anual de 2.4%. Este desempeño estuvo impulsado principalmente por cosechas de maíz grano, café cereza, cebada grano y frijol, favorecidas por una temporada de lluvias superiores a lo normal y mejores condiciones climáticas durante el segundo semestre, lo que permitió compensar en parte los decrementos del primer trimestre.

En el contexto nacional, el crecimiento anual agrícola de Puebla se ubicó 1.4 puntos porcentuales (pp) por debajo del promedio nacional (3.8%), reflejando su moderación causados por los retos climáticos registrados en el primer semestre del año.

Por su parte, la actividad secundaria, hasta octubre, registró un Índice de Volumen Físico (IVF) promedio de 101.7 unidades, un crecimiento anual de 4.7%, a pesar de la debilidad observada en el primer semestre del año.

El desempeño de la Industria manufacturera estuvo afectado por la disminución en la demanda externa e interna de productos clave como Fabricación de equipo de transporte e Industria alimentaria, así como por paros laborales y técnicos en la industria automotriz, lo que limitó la recuperación durante la primera mitad del año.

Para diciembre, el valor de producción de las manufacturas sumó 624 mil 936 mdp, un incremento anual de 1.0%, reflejando un desempeño mixto entre subsectores. Destacó la recuperación moderada en Fabricación de equipo de transporte, mientras que otros segmentos industriales mostraron un avance limitado debido a la incertidumbre comercial con EE. UU. De acuerdo con los Reportes sobre las Economías Regionales de

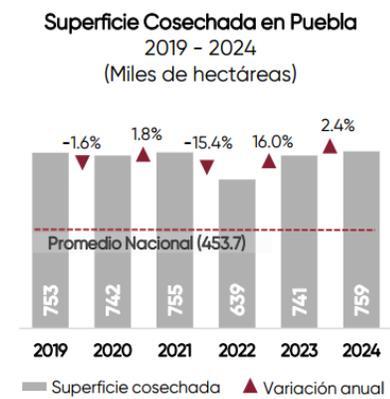
Banxico, la incertidumbre en torno al proceso electoral estadounidense afectó las ventas de ciertos productos, ya que algunos clientes pausaron compras y decisiones de inversión, lo cual se reflejó en la disminución de las exportaciones en la segunda mitad del año.

En cuanto a la actividad de Construcción, el crecimiento fue notable, especialmente en el periodo de agosto a diciembre, con un Valor de producción acumulado de 13 mil 730 mdp, lo que representó un crecimiento anual de 55.5%, alcanzando el nivel más alto en los últimos seis años. Este aumento se debió a la combinación de la inversión privada y pública. En el primer caso, la inversión en proyectos inmobiliarios alcanzó 8 mil 853 mdp, con un incremento anual de 23.6%. En el caso de la inversión pública, destinada a infraestructura vial y urbana, sumó 4 mil 877 mdp, con un incremento de 192.3% anual, destacando construcción y mantenimiento de carreteras, así como obras de urbanización en diversos municipios.

Las actividades terciarias mantuvieron un comportamiento resiliente, con un índice de 107.2 unidades en el tercer trimestre y un crecimiento anual de 4.2%. En su interior, los servicios Educativos destacaron al registrar un IVF promedio a diciembre de 106.1, con un crecimiento anual de 2.0%. Por su parte, los servicios de Alojamiento temporal y de preparación de alimentos y bebidas alcanzaron un índice promedio de 111.8 unidades, un decremento anual de 4.2%, derivado del comportamiento negativo registrado en el primer semestre del año.

En el Comercio al por menor, siendo la segunda actividad con mayor aportación al PIB de Puebla, alcanzó un índice promedio de 117.6 unidades a diciembre, con una variación anual de 1.5%. Este desempeño se debió a un mayor consumo interno durante festividades y temporadas vacacionales. En contraste, el Comercio al por mayor, mostró una leve recuperación en la segunda mitad del año, pero no fue suficiente para revertir las caídas del primer semestre, registrando un índice promedio de 104.0 unidades, con una disminución anual de 2.9%, debido a la menor demanda manufacturera externa, principalmente en el sector automotriz.

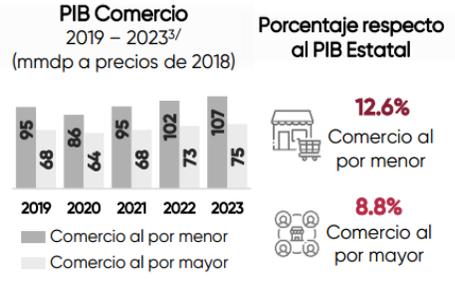
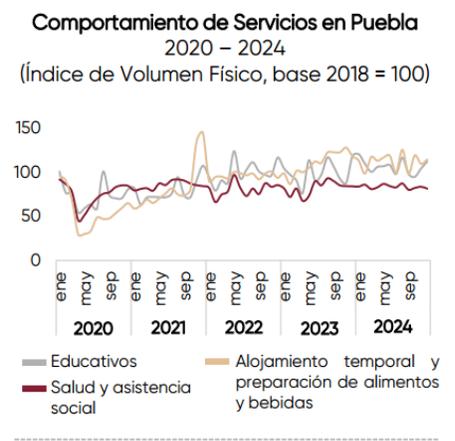
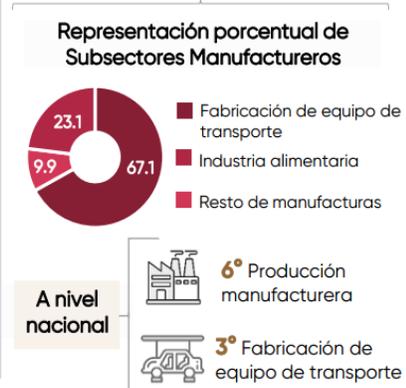
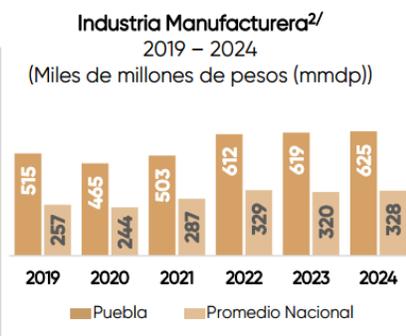
Evolución de la Actividad Económica Estatal



Principales cultivos en Puebla

Cultivo	Miles de ha Cosechadas ^{1/}
Maíz grano	441.6
Café cereza	67.7
Cebada grano	34.3
Frijol	31.5
Naranja	29.5
Alfalfa	20.3
Sorgo grano	19.6
Caña de azúcar	16.7
Elote	15.6
Resto	82.1

5.4% de Superficie cosechada nacional en 2024



^{1/} La información corresponde al cierre de 2024.

^{2/} Los datos corresponden al valor de producción de los productos elaborados.

^{3/} Cifras preliminares para 2023.

Fuente: Secretaría de Planeación, Finanzas y Administración. Subsecretaría de Egresos, Unidad de Programación y Presupuesto, Dirección de Presupuesto y Política Presupuestal. Elaboración propia con información del SIAP, INEGI, Indicador Trimestral de la Actividad Económica Estatal, Encuesta Mensual de la Industria Manufacturera, Encuesta Mensual de Servicios, Producto Interno Bruto por Entidad Federativa.

Tras el crecimiento moderado de la economía estatal durante 2024, Puebla se posicionó como la sexta entidad en términos de contribución a la variación real de la actividad económica nacional, con una participación de 0.18%. Esto representó un avance de dieciséis posiciones respecto al año anterior. Sin embargo, el desempeño económico mantuvo diferencias entre sectores, influenciado por factores externos, inflación elevada y fenómenos climáticos adversos, los cuales siguen representando desafíos para la estabilidad económica de la entidad.

Mercado Laboral

En 2024, el entorno laboral en la entidad continuó mostrando resiliencia. En el cuarto trimestre, la Población Económicamente Activa fue de 3 millones 90 mil personas, con un decremento trimestral de 2.6%, aunque con un crecimiento anual de 1.9%, impulsado por el aumento de puestos en actividades terciarias. La Población Ocupada (PO) total sumó 3 millones 21 mil personas, una disminución de 2.2% de un trimestre a otro, pero con un incremento anual de 2.3%. La Tasa de Desocupación se ubicó en 2.2%, con un decremento trimestral y anual de 0.4 pp, manteniéndose estable y 0.3 pp por debajo de la nacional.

Por actividad económica, los puestos en actividades primarias crecieron 15.6% anualmente, alcanzando 541 mil, aunque mostraron una disminución trimestral de 12.8% debido a impactos climatológicos y ciclos de producción agrícola. En las actividades terciarias, se registraron 1 millón 701 mil puestos, con incrementos de 2.7% trimestral y 6.5% anual, alcanzando un máximo histórico por mayores empleos en Servicios Diversos, Transporte, Comercio y Servicios Sociales. En contraste, las actividades secundarias perdieron 38 mil puestos (-4.7% trimestral), acumulando 770 mil, una contracción anual de 12.7%, atribuida a la caída en la Industria Manufacturera (-65.6% del total perdido) y en la Construcción (-13.3%) por la finalización de obras públicas.

En términos de género, la PO de mujeres disminuyó en 14 mil puestos (-1.1% trimestral), pero creció 2.7% anual, alcanzando 1 millón 273 mil empleos. En los hombres, la PO se redujo en 55 mil puestos (-3.0% trimestral), aunque aumentó 1.9% anual, sumando 1 millón 749 mil. Esto redujo la brecha de género en 0.2 pp respecto a 2023, continuando la tendencia de mayor participación femenina en actividades primarias y secundarias.

En el empleo formal, los puestos afiliados al IMSS alcanzaron 661 mil 517 al cierre de 2024, con 9 mil 897 nuevos empleos, 56.6% menos que en 2023 y el menor crecimiento desde la pandemia. De estos, 8 mil 755 fueron permanentes y mil 142 eventuales, estos últimos con una caída de 86.8% anual por el término de contratos temporales. Siete de cada diez empleos formales generados en el año fueron ocupados por mujeres, aunque en términos totales, los hombres representaron 61.2% del empleo formal.

Por sector, la Industria de la Transformación perdió 3 mil 200 empleos (-1.6% anual) debido a la menor demanda de exportaciones de equipo de transporte, insumos textiles y productos alimentarios. En contraste, sectores como Construcción, Comercio, Transporte y Servicios Sociales registraron crecimiento moderado.

El salario diario de cotización promedio en diciembre fue de 507.4 pesos, 10.0% mayor que el año anterior, reduciendo la brecha con el salario nacional en 0.3 pp, aunque aún 12.8% por debajo del mismo. Los mayores incrementos salariales se dieron en Industrias Extractivas (+93.5 pesos), Industria Eléctrica (+63.3), Transportes (+54.1) e Industria de la Transformación (+53.5).

El Ingreso laboral per cápita en Puebla fue de 3 mil 293 pesos en el cuarto trimestre de 2024, con una reducción trimestral de 2.1%, pero un incremento anual de 11.1%, impulsado por el alza en el salario mínimo. Aun así, fue 22.4% inferior al ingreso laboral per cápita nacional. Como consecuencia, el porcentaje de pobreza laboral en Puebla subió a 43.1%, 1.1 pp más que el trimestre previo, aunque 0.2 pp menos que en 2023. Puebla ocupó el séptimo lugar nacional en pobreza laboral, con un 70.7% de empleo informal, lo que limita el acceso a seguridad social y estabilidad laboral.

Durante 2024, el Gobierno del Estado promovió programas para la generación de empleo mediante capacitaciones, intermediación y movilidad laboral. Sin embargo, estos esfuerzos no fueron suficientes para reducir la alta informalidad y la pobreza laboral, lo que resalta la necesidad de políticas más amplias y sostenibles para garantizar estabilidad y mejores condiciones salariales a largo plazo.

Inflación

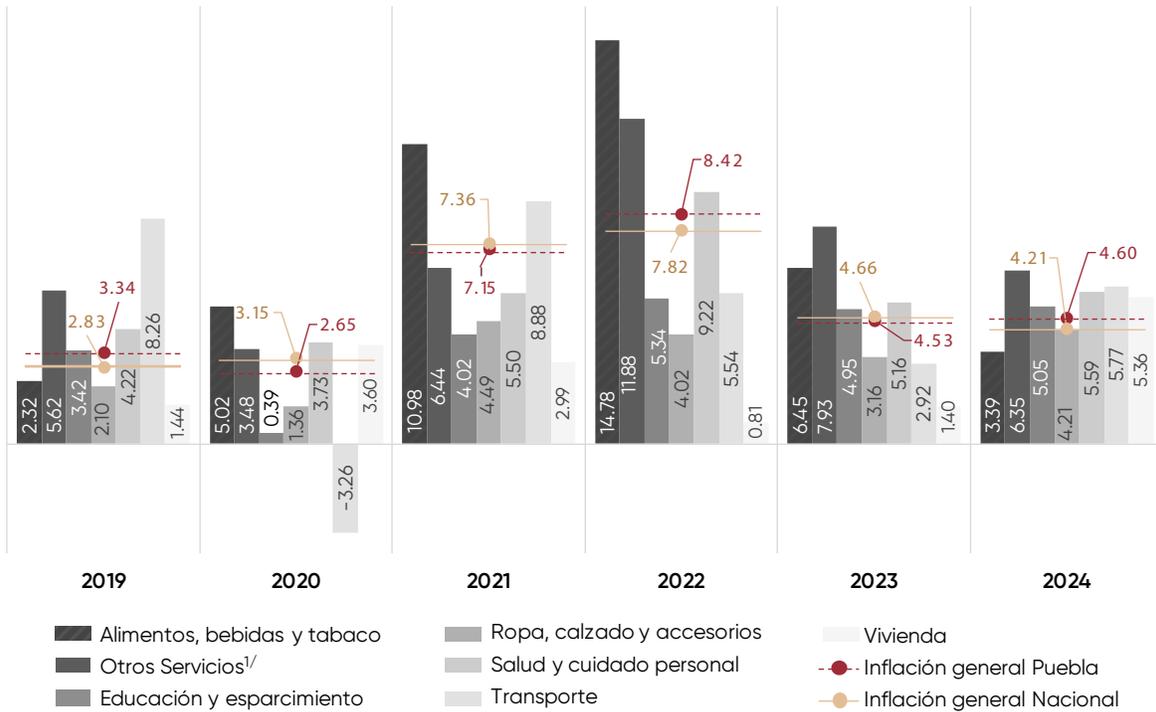
La inflación en Puebla, luego de registrar en enero de 2023 un valor no visto en veintidós años (8.71%), comenzó con un proceso desinflacionario, ante la disminución en los precios de materias primas a nivel global y la normalización de las cadenas de valor. No obstante, en 2024 experimentó variaciones significativas, reflejando presiones ocasionadas por factores climáticos, así como por choques de oferta.

En febrero de 2024, la tasa inflacionaria fue de 4.05% la más baja en tres años. Sin embargo, en los siguientes cinco meses hubo un repunte considerable, registrando en julio una inflación anual de 6.49%, siendo el mayor nivel en los últimos quince meses, impulsado principalmente por el incremento en los precios de productos agropecuarios y energéticos. Para los meses posteriores, tales presiones se fueron atenuando, de tal forma que, en diciembre, la inflación general se situó en 4.60%, resultado de la moderación en los precios de alimentos, como frutas y verduras, ante la regularización de la oferta local. Lo anterior, en línea con el comportamiento a nivel nacional.

En su interior, los rubros inflacionarios, Alimentos, bebidas y tabaco, así como Otros servicios, alcanzaron índices de 158.8 y 153.9 unidades en diciembre, respectivamente, 19.5 y 14.6 unidades, por arriba del Índice general, y con crecimientos de 5.2 y 9.2 unidades cada uno, al compararlos con el año previo, lo cual, indicó que sus precios fueron los de mayores incrementos. En cuanto a su inflación anual fue de 3.39% y 6.35%, en el mismo orden. Donde, en el primer caso, se registró la inflación más baja desde febrero de 2021 (2.49%), derivado de una menor presión en la producción de frutas y verduras, reduciendo los precios de cebolla, papaya, jitomate y tomate verde, productos que habían registrado las tasas inflacionarias más elevadas desde finales de 2023, manteniéndose así hasta el tercer trimestre de 2024, como resultado de condiciones climáticas adversas.

Por el lado de los Servicios, se mantuvo una inflación elevada en el año, con reducciones muy graduales, ante las presiones de costos en materias primas, ocasionadas por choques globales que han tardado más de lo esperado en disiparse. En su interior, el nivel inflacionario de Educación y esparcimiento fue de 5.05% en diciembre, menor en 0.11 pp respecto al mes anterior, y el servicio de menor inflación al cierre del año, aunque fue ligeramente superior a lo reportado en diciembre del año previo (0.1 pp). Por su parte, Servicios de Salud y cuidado personal, Transporte, así como Vivienda, exhibieron incrementos mensuales de 0.47, 0.44 y 0.11 pp, respectivamente, al registrar tasas inflacionarias de 5.59, 5.77 y 5.36% en el mismo orden, colocándose 0.43, 2.85 y 3.96 pp, cada uno, por arriba de lo reportado en el último mes de 2023.

Tasa de Inflación General y por Objeto del Gasto en diciembre de cada año en Puebla 2019 – 2024 (Porcentaje)



^{1/} Incluye Restaurantes, bares y similares, Servicios profesionales junto con Servicios diversos.

Fuente: Secretaría de Planeación, Finanzas y Administración. Subsecretaría de Egresos, Unidad de Programación y Presupuesto, Dirección de Presupuesto y Política Presupuestal. Elaboración propia con información del INEGI, Índice Nacional de Precios al Consumidor.

Ante los altos niveles de inflación en Puebla, se mantuvo por encima del promedio nacional, con una diferencia de 0.39 pp en el mes de diciembre. Puebla ocupó el noveno lugar entre las entidades federativas con mayor inflación en 2024, por debajo de Guerrero, Colima, Veracruz, Oaxaca, Baja California, Yucatán, Jalisco y Quintana Roo. En comparación con 2023, cuando el estado se ubicó en la veintidosava posición, mostrando un empeoramiento en su posición relativa y reflejando un mayor impacto de choques inflacionarios en la región.

El impacto de los incrementos en los precios de productos estratégicos, afectó de manera directa el costo de vida de los habitantes en la entidad. En diciembre, el valor de la Línea de Pobreza Extrema por Ingresos (canasta alimentaria) alcanzado fue de mil 800 pesos en zonas rurales y 2 mil 364 en zonas urbanas, con incrementos anuales de 3.2% y 4.1%, cada una. En cuanto a la Línea de Pobreza por Ingresos (Canasta alimentaria más no alimentaria) su valor fue de 3 mil 334 pesos en zonas rurales y 4 mil 640 pesos en zonas urbanas, con incrementos anuales de 3.4% y 4.0% respectivamente. Aunque estos crecimientos fueron menores a los registrados en los últimos 3 años, el poder adquisitivo de la población poblana se ha ido reduciendo y los incrementos que se registraron durante el año en el ingreso laboral no fueron suficientes para compensarlo.

Sector Externo

Durante 2024, el comercio internacional se vio afectado por las tensiones comerciales entre países, el bajo crecimiento global y las elevadas tasas inflacionarias. En Puebla, este contexto resultó en variaciones negativas, afectando principalmente sus exportaciones.

Entre enero y septiembre, las exportaciones estatales sumaron 14 mil 8 mdd, una disminución del 4.8% anual, comportamiento opuesto al registrado a nivel nacional y ubicando a Puebla como la sexta entidad con mayor contracción, por debajo de Campeche, Tabasco, Hidalgo, Chiapas y Baja California Sur. Esta caída se debió a la reducción en las exportaciones manufactureras durante el primer y tercer trimestre, reflejando la vulnerabilidad del estado ante cambios en el comercio internacional y fluctuaciones en la demanda global.

Al analizar por sectores económicos, en el tercer trimestre se observó una recuperación en las actividades agrícolas, con 72 mdd exportados, un incremento trimestral del 36.6% y anual del 9.9%. Sin embargo, en el acumulado enero–septiembre, el valor alcanzado fue 185 mdd, un 3.8% menor al mismo periodo de 2023, resultado de la tendencia negativa observada en la primera mitad del año debido a los ciclos agrícolas. Adicionalmente, las sequías extremas de los primeros meses del 2024 representaron un reto adicional para algunos cultivos.

Por otro lado, las exportaciones manufactureras totalizaron 13 mil 821 mdd, con una contracción anual del 4.8%. En su interior, la Fabricación de equipo de transporte, que representa 82% del total estatal, acumuló 11 mil 489 mdd, una disminución del 5.0% anual, atribuida a la escasez de componentes, ajustes en líneas de producción y paros laborales derivados de demandas salariales en el primer bimestre del año.

Principales productos exportados de Puebla (Millones de dólares)

Actividad	Enero – Septiembre		Variación porcentual anual	Contribución a las exportaciones totales estatales
	2023	2024		
Exportaciones totales	14,720,221	14,008,170	(4.8)	100
Agricultura. Cría y explotación de animales	195,527	186,297	(4.7)	1.3
Industria Manufacturera	14,523,425	13,820,863	(4.8)	98.7
Fabricación de equipo de transporte	12,099,739	11,489,464	(5)	82
Industria alimentaria	730,965	739,772	1.2	5.3
Industria del plástico y del hule	408,671	419,876	2.7	3
Fabricación de productos metálicos	303,097	278,932	(8)	2
Fabricación de prendas de vestir	293,467	265,541	(9.5)	1.9
Resto ^{1/}	687,486	627,278	(8.8)	4.5
Subsectores no especificados	1,266	1,009	(20.3)	0

Nota: La suma de los parciales puede no coincidir con el total, debido al redondeo.

^{1/} Incluye Industria química, Fabricación de insumos textiles y acabado de textiles, Fabricación de maquinaria y equipo, Industria del papel, Industrias metálicas básicas, Fabricación de productos textiles, excepto prendas de vestir, Fabricación de muebles, colchones y persianas, Fabricación de productos a base de minerales no metálicos, Otras industrias manufactureras e Industria de las bebidas y el tabaco.

Fuente: Secretaría de Planeación, Finanzas y Administración, Subsecretaría de Egresos, Unidad de Programación y Presupuesto Dirección de Presupuesto y Política Presupuestal. Elaboración propia con información del INEGI, Exportaciones por entidad federativa.

A pesar de estos resultados, Puebla representó el 3.4% del total de exportaciones nacionales, manteniéndose en la onceava posición entre las entidades con mayor captación de recursos por exportaciones, superado por Chihuahua, Coahuila, Nuevo León, Baja California, Tamaulipas, Guanajuato, Sonora, Jalisco, San Luis Potosí y Estado de México.

En 2024, Puebla captó mil 168 mdd en IED, tres veces más que lo registrado en el año anterior y el mayor monto desde 2019, representando 3.2% del total nacional y mejorando su posición en captación de inversiones con un incremento de 2.4 pp respecto a 2023. Esto ubicó a Puebla en la octava posición entre los estados con mayor recepción de IED, detrás de CDMX, Estado de México, Baja California, Nuevo León, Chihuahua, Guanajuato y Baja California Sur.

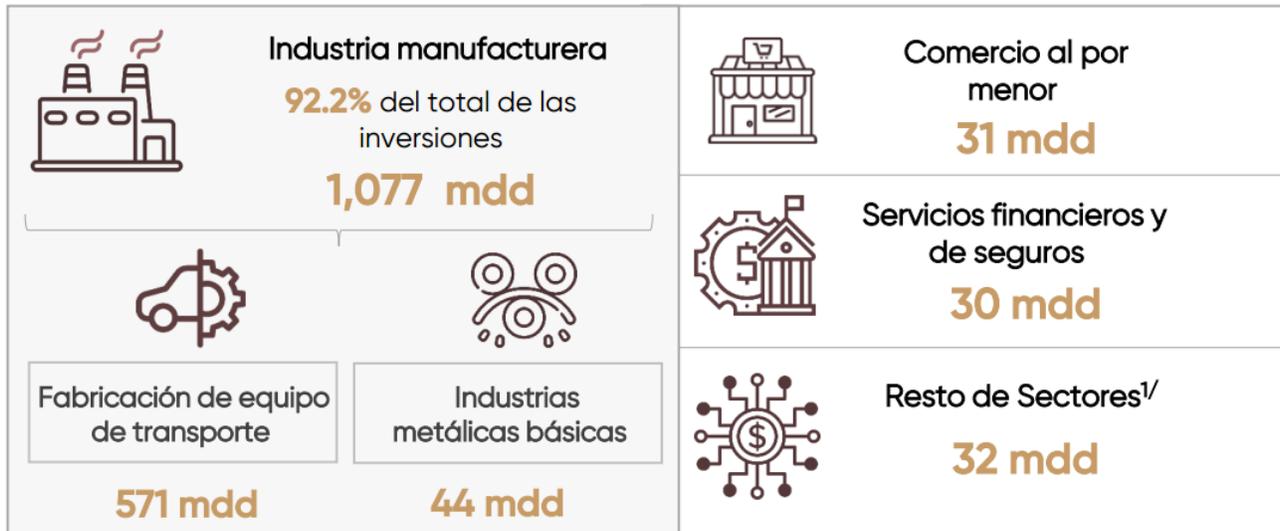
El incremento se explicó principalmente por la reinversión de utilidades, que en el primer trimestre alcanzó mil 73 mdd, reflejando una mayor confianza de los inversionistas. Este resultado se atribuyó a diversas estrategias del Gobierno del Estado, como incentivos fiscales, alianzas con la iniciativa privada, la academia y la sociedad civil, así como programas de capacitación laboral.

En cuanto al origen de la inversión, Alemania lideró con mil 51 mdd, destinando la mayor parte de estos recursos al sector automotriz. Por su parte, España, Canadá y Reino Unido registraron 53, 44 y 29 mdd, respectivamente, concentrándose principalmente en la industria manufacturera, el comercio al por menor y los servicios financieros. En contraste, Estados Unidos retiró 103 mdd, lo cual se atribuyó a la incertidumbre generada por los procesos electorales tanto en EE.UU. como en México.

En 2024, Puebla recibió 3 mil 367 millones de dólares en remesas, lo que representó un incremento del 7.1% respecto al año anterior y equivalió al 7.9% del PIB estatal, siendo la cifra más alta desde 2013. Dentro del año, el segundo trimestre destacó con 891 millones de dólares, el monto más elevado en los últimos 12 años. Este crecimiento se atribuyó principalmente a la depreciación del peso frente al dólar, lo que incrementó el valor de los envíos, así como a un aumento en los montos transferidos por migrantes poblanos en Estados Unidos, en previsión de posibles restricciones o cambios en la legislación migratoria que podrían afectar su permanencia o capacidad de empleo. Como resultado, Puebla avanzó una posición en el ranking nacional respecto a 2023, ubicándose como la octava entidad con mayor captación de remesas, con una participación del 5.2% del total nacional.

De acuerdo con el Anuario de Migración y Remesas México 2024, los hogares que recibieron remesas en 2022 registraron menores niveles de pobreza extrema en comparación con aquellos que no las percibieron. Este comportamiento refuerza la relevancia de las remesas en la economía poblana, especialmente en 2024, cuando su crecimiento consolidó estos recursos como un factor clave en la mejora del bienestar de las familias receptoras y en la cobertura de necesidades básicas.

Distribución sectorial de la IED durante 2024



^{1/} Incluye Servicios profesionales, científicos y técnicos, Transporte, correos y almacenamiento, Construcción y Comercio al por mayor
Fuente: Secretaría de Planeación, Finanzas y Administración, Subsecretaría de Egresos, Unidad de Programación y Presupuesto, Dirección de Presupuesto y Política Presupuestal. Elaboración propia con información Secretaría de Economía, flujos de IED por entidad federativa.